

## **Los expedientes de las estudiantes de Bachillerato: una fuente básica para el estudio del alumnado femenino de los Institutos. Ourense como ejemplo (1900-1930)**

*The files of the students of Bacculaureate: a basic source for the study of the feminine pupils of the Secondary Schools. Ourense like example (1900-1930)*

*Carmen Benso Calvo  
Rosa María Cid Galante  
Universidad de Vigo*

### 1. La fuente

Los expedientes personales del alumnado de segunda enseñanza contienen toda la documentación personal y académica que genera cada alumna/o que ingresa en los institutos para cursar la enseñanza del Bachillerato. Desde que, en nuestro caso, una alumna solicita realizar el examen de ingreso previsto para cursar esta enseñanza se le abrirá un expediente con la documentación que según la normativa vigente tendrá que aportar (que incluye un certificado de bautismo hasta los años ochenta, certificado de nacimiento desde esa fecha) para formalizar la inscripción en el centro; en él se irán registrando las calificaciones académicas obtenidas y se irán añadiendo los justificantes de las inscripciones en las distintas asignaturas y cuantas certificaciones e instancias vaya aportando la alumna a su paso por el centro. También se incluye el examen escrito de las/los estudiantes para el ingreso y, en su caso, los exámenes de oposición a premio extraordinario en las distintas asignaturas que desde principios del siglo XX se realizan por escrito.

Cualquier estudio exhaustivo del alumnado de segunda enseñanza requiere utilizar la información que brindan estos expedientes, especialmente para los análisis de carácter sociológico y académico de la población escolar<sup>1</sup>. De especial relevancia en el primer caso, es la información que proporciona el certificado de bautismo (hasta los años ochenta del siglo XIX) o de nacimiento (desde esa fecha en adelante) para conocer la procedencia social de las alumnas, único documento que indica la ocupación profesional del cabeza de familia<sup>2</sup>. El análisis de la trayectoria académica de cada alumna, o del grupo de alumnas como tal, exige, por su parte, consultar el registro de las calificaciones obtenidas a lo largo de su vida académica. Y ni qué decir de la valiosa información que pueden aportar los exámenes escritos que se conservan para conocer aspectos relevantes del currículo real y de la metodología de la enseñanza.

---

<sup>1</sup> Análisis de este tipo pueden verse en los trabajos de: Hernández Díaz, J. M<sup>a</sup>: Los alumnos de segunda enseñanza en el siglo XIX, *Historia de la Educación*, 5, 1986, pp. 251-274; Benso Calvo, C.: Los destinatarios del bachillerato en Galicia. Estudio geográfico y social del alumnado ourensano (1850-1910), *Revista de Educación*, 305, 1994, pp. 321-352; Los inicios de la crisis del Bachillerato Tradicional en Galicia (1900-1930), *Revista de Historia de la Educación*, 17, 1998, pp.

<sup>2</sup> Hay que tener en cuenta que mientras en las partidas de bautismo que el alumnado presentaba hasta los años ochenta no siempre se hacía constar la profesión paterna, las partidas de nacimiento que en adelante figuran en los expedientes, ya expedidas por el Registro Civil, contienen invariablemente información sobre la actividad laboral del cabeza de familia.

Aunque la casuística es variada según las provincias, generalmente los expedientes del alumnado de Bachillerato correspondientes a la etapa que hemos trabajado se conservan en los archivos históricos de aquellos institutos que han sido la sede de los centros provinciales de segunda enseñanza. Hay que advertir que el estado de conservación de estos archivos ha sido muy deficiente. Traslados, problemas de espacio en los centros y sobre todo la escasa o nula preocupación (desidia) por parte de las autoridades académicas y administrativas de velar por la correcta conservación del legado documental de los centros históricos escolares ha provocado el lastimoso estado de los archivos (de conservación de la documentación) hasta prácticamente nuestros días. En nuestro caso, cuando nos empezamos a interesar por el estudio del alumnado del Instituto de Ourense (años ochenta), nos encontramos más que con un archivo propiamente dicho, con un lúgubre trastero en un sótano semioscuro donde se almacenaban junto a los papeles todo tipo de utensilios de desecho; sin ventilación, con humedad y el polvo acumulado durante muchos años. Por supuesto que nadie había puesto el más mínimo orden a todo aquello, a excepción de las numerosas filas de expedientes de alumnos que se hallaban en estanterías colocados por orden alfabético en relación a los apellidos de los alumnos (precisamente esta facilidad para localizar los expedientes de los alumnos había facilitado expurgar al archivo de los expedientes de los alumnos que con el tiempo llegaron a significarse en la vida social y cultural ourensana, de cuya existencia hoy nada se sabe). Con mascarilla, guardapolvo y mucha paciencia fuimos poniendo orden y revisando la documentación que en aquellos momentos nos interesaba. Unos años después, cuando quisimos continuar nuestro estudio, nos encontramos con la agradable sorpresa de que el archivo estaba siendo organizado y su documentación en proceso de catalogación. El trabajo, llevado a cabo en varios periodos por eficientes becarias, ha dado sus frutos y en la actualidad, aunque no ha variado su ubicación (continúa en el mismo sótano húmedo que antaño) puede localizarse con facilidad la documentación que se necesita. Todo esto es para advertir al investigador/a que si se aventura en una investigación de este tipo debe pensar que se lanza a un proceso largo y costoso y que, al ya de por sí pormenorizado estudio de esta índole, habrá que añadir la muy probable penosa condición en la que tendrá que llevar a cabo esta fase de la investigación.

En la investigación que llevamos a cabo sobre el alumnado femenino del Instituto de Ourense entre 1900 y 1930, los datos que obtuvimos de los expedientes consultados (exactamente fueron 831, la totalidad de las mujeres que habían formalizado su matrícula en el centro en el periodo estudiado) fueron: curso de iniciación de los estudios de procedencia geográfica, procedencia social, edad de iniciación de los estudios, tipo de enseñanza (oficial o libre), número de cursos realizados, calificación por curso y asignaturas, solicitud de traslado a otro centro y obtención o no del título de Bachiller.

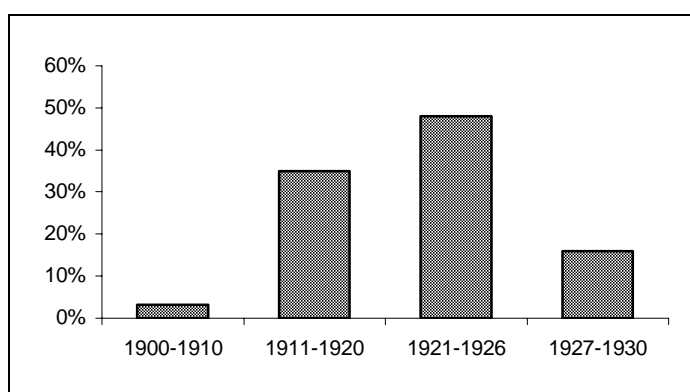
## 2. Síntesis de la investigación: el perfil social y académico de las alumnas del Instituto ourensano.

### 2.1. El ritmo de incorporación a los estudios

En Ourense (como en el resto de los Institutos) el ritmo de incorporación de la mujer al Bachillerato fue lento. Durante la primera década del siglo XX sólo se registra la matrícula de un 3% de las estudiantes como corresponde a un periodo en el que las trabas para el acceso de las chicas a los estudios secundarios hacía que fuera sumamente rara la opción de formalizar la matrícula –siempre libre- en los Institutos por alguna

alumna; a partir de 1910, año en el que la Administración aprueba una orden (R. O. de 8 de marzo de ese año) por la que se permite el acceso de las mujeres a la enseñanza secundaria en igualdad con el varón, lo que antes era realmente extraordinario se va convirtiendo en más normal, proceso que seguirá con los años hasta alcanzar sus máxima representación hacia mitad de los años veinte. (Gráfica 1)

**Gráfico 1.- Porcentaje de alumnas matriculadas en el Instituto Provincial de Ourense por decenios (1900-1930)**

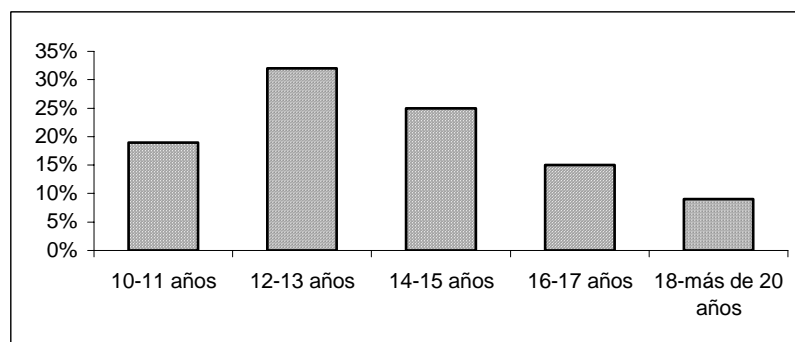


(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos. AIOP., *Expedientes Académicos*, ordenados alfabéticamente, cajas 350/1, sig. 1,2-22; 350/2, sig. 23-35; 350/3; 352/2, 352/3; 161-189/1; 191-192/1-2; 193/2-3-196/1; 196/2-197; 198-214/3; 216-231; 234-239; 240-243/1; 240-243/1; 244-268; 270/4-273/1; 273/ 2-3-296; 353/3; 300-308/1; 308/2-309/1; 309/2-327; 328 )

## 2.2. Modo y edad de ingreso en el Instituto

Dos eran los requisitos para acceder a la segunda enseñanza: tener una edad mínima (normalmente los diez años) y superar una prueba de ingreso. Aunque la edad mínima se estableció en torno a los diez años sólo un 19% de las mujeres que cursaron bachillerato en esta época iniciaron los estudios entre los diez y once años; el 57% lo hicieron entre los doce y quince años y el resto, un 24%, con más edad. La cuarta parte de las alumnas que ingresan en el Instituto lo hacen con catorce o quince años (Gráfica 2).

**Gráfica 2-Edad en la que ingresan las alumnas matriculadas en el instituto ourensano (1900-1930)**



(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos)

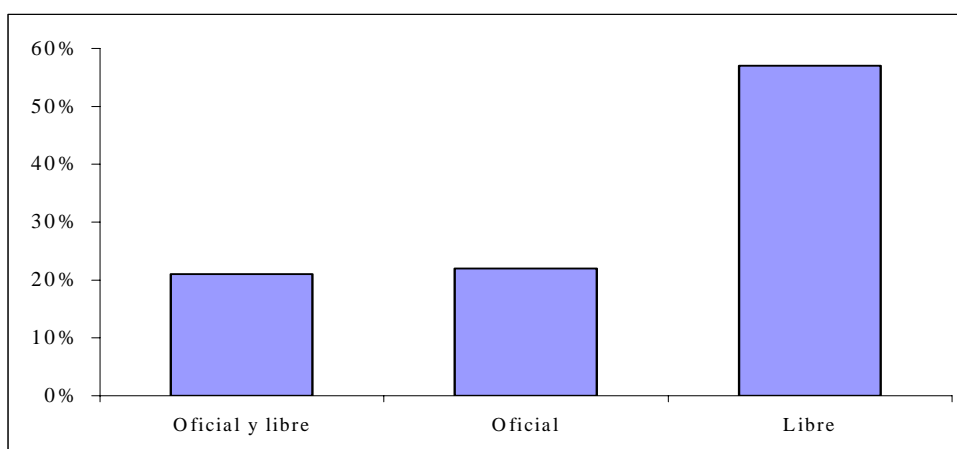
Ello demuestra que la incorporación de las alumnas ourensanas a la enseñanza secundaria se producía con una demora considerable respecto a la edad que marcaba la legislación y por supuesto a la edad de ingreso del alumnado masculino (que incluso era frecuente que lo hicieran antes burlando la normativa establecida al efecto). Ello da muestras de que mientras en el caso de los hijos la decisión familiar respecto a estos estudios es firme y normalmente venía orientándose desde atrás, en el caso de las hijas se produce una cierta vacilación hasta que finalmente se decide que cursen total o parcialmente el Bachillerato. Además, lo que para los varones se consideraba una enseñanza necesaria para su futuro académico y profesional, para las hijas se presentaba

como una opción mucho más incierta respecto a sus necesidades formativas como mujer y a las posibilidades que brindaba esta enseñanza para un futuro académico y profesional (siempre sería mejor un buen matrimonio y la dedicación al hogar que obtener un título universitario que permitiera ejercer alguna profesión). En cuanto al examen de ingreso debemos indicar que se trataba de una prueba fácil y que las exigencias de los jueces tampoco eran excesivas, en cuanto solo un porcentaje mínimo de alumnas, un 0,9% no lograron superarla en su primer intento, haciéndolo en una segunda convocatoria. De las matriculadas en ingreso, solo unas pocas alumnas, un 1,2% (aproximadamente 10) consiguieron las máximas notas, sobresaliente y Premio – para lo que había que opositar al mismo-.

### 2.3. Modalidad de matrícula

Las alumnas que cursan el bachillerato en estas primeras décadas de siglo lo hacen mayoritariamente como alumnas libres (el 57%), es decir, preparándose con profesores privados como maestros, clérigos, médicos o cualquier persona con un cierto nivel de estudios que les pudiera ayudar a superar los exámenes que debían realizar en el Instituto provincial. Sólo el 22% acuden a las aulas del establecimiento oficial de segunda enseñanza desde el ingreso. Otro grupo numeroso (el 21% restante) lo hará parcialmente ya que muchas alumnas ingresan solo los últimos cursos como alumnas oficiales en el instituto provincial (gráfica 3). Estos datos hablan por si mismos de las duras condiciones en las que las jóvenes tenían que realizar sus estudios medios; sin ningún colegio privado femenino en la provincia solo cabían estas dos opciones: o aventurarse a compartir las aulas del centro oficial, tradicionalmente masculino, con unos compañeros no habituados a la presencia femenina (conocemos la fuerte resistencia que los alumnos ourensanos pusieron a las primeras chicas que se matricularon como alumnas oficiales en el centro) y un profesorado que tampoco estaba mentalizado para asumir los “riesgos” que la enseñanza mixta podía introducir en el establecimiento, o prepararse privadamente, al menos en los primeros cursos, y afrontar los rigores de los exámenes como alumnas libres. Una situación en ello similar a la que tienen que sufrir los jóvenes ourensanos que cursaban en esta época el bachillerato puesto que con solo un centro oficial y una mermada oferta privada en Ourense siguen engrosando igualmente las filas del alumnado libre.

Gráfica 3.- Modalidad de matrícula de las mujeres ourensanas (1900-1930)

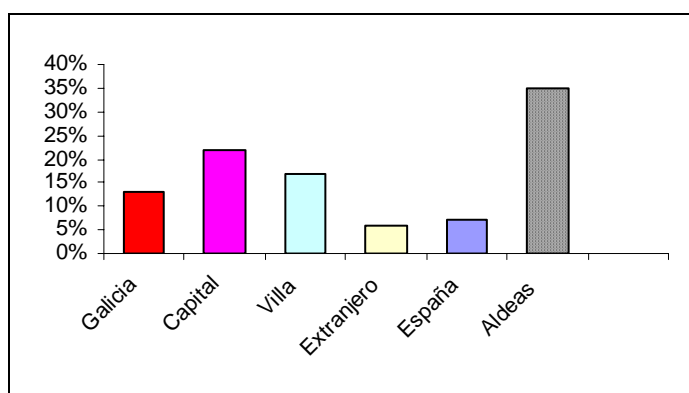


(Fonte: elaboración propia a partir dos expedientes académicos )

## 2.4. Procedencia geográfica

En esta época el bachillerato es un fenómeno prioritariamente urbano; los núcleos de población más grandes, especialmente las capitales de provincias, y en menor medida las villas, son las que nutren la matrícula de la segunda enseñanza. Junto a este factor intervendrá en el marco gallego otro: la proximidad al centro provincial de instrucción, o lo que es lo mismo, la proximidad a la capital. Vivir lejos de ella o en entidades de población pequeñas, que es el modelo que predomina en Galicia, será un grave handicap para el acceso a la enseñanza media. Así lo confirman las estadísticas que reflejan la procedencia geográfica de las/los estudiantes de bachillerato de Ourense, sin que se registren diferencias significativas en función del género. En concreto, los datos referidos a las chicas demuestran que un 22% proceden de la capital, un 17% de las villas ourensanas, un 35% del medio rural (el 20% de aldeas próximas a la capital y solo un 15% de aldeas más alejadas de ella), un 13% de otras poblaciones gallegas, un 7% de otras provincias españolas y un 6% son nacidas en el extranjero, reflejo de los efectos positivos de la emigración de la época (gráfica 4). Dos matizaciones respecto a estos datos: gran parte de las alumnas que proceden de otras provincias residen en núcleos grandes de población, fundamentalmente en Ourense capital; por otra parte el peso de las entidades rurales de población en Ourense (en torno al 80%) es inversamente proporcional al peso que tiene la matrícula femenina procedente de este medio en la segunda enseñanza (en torno al 35%) y una parte importante de la misma, como hemos indicado, procede de un radio próximo a la capital.

Gráfica 4. Procedencia natural de las alumnas del instituto (1900-1930)



(Fuente: AIOP, *Registros de Matrículas do curso 1900-1901 a 1930-31*, Cajas 345, 346, 347, 141.2)

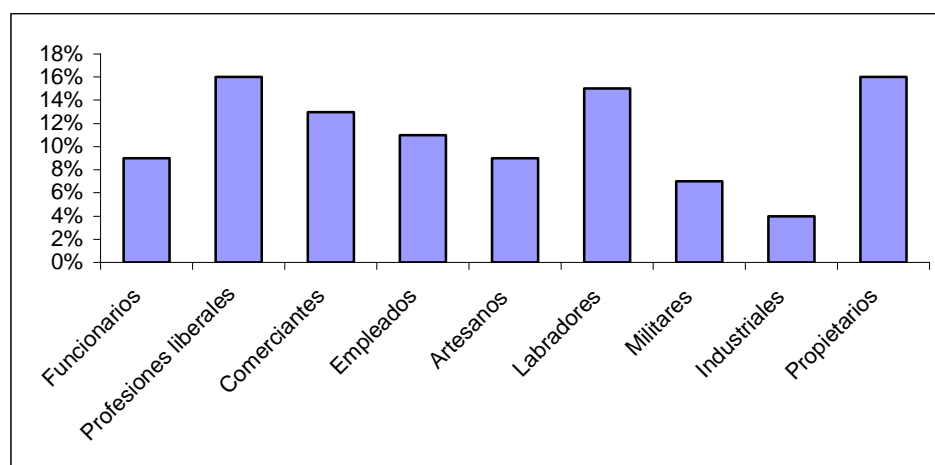
## 2.5. Procedencia social

Del total de los expedientes de las alumnas consultados (831), en un 63% de ellos figuraba información acerca de la profesión del cabeza de familia<sup>3</sup>. La agrupación por categorías sociolaborales de las profesiones de los padres de las estudiantes nos ha permitido conocer la procedencia social de las mismas. (gráfica 5)

<sup>3</sup> Son varias causas que han motivado que en algunos expedientes no se encontrara la profesión paterna de las alumnas: no constar en el expediente el certificado de nacimiento, no figurar en este documento la información acerca de la profesión del cabeza de familia y constancia en el certificado de que era huérfana de padre.

Aunque la representación social es amplia en el alumnado femenino del Instituto (prácticamente están representados todos los grupos sociolaborales de la provincia) y en principio apenas hay diferencias de participación en la matrícula de las alumnas de bachillerato de varias de las categorías consideradas, algunas tan dispares como los profesionales liberales (un 16%) y los campesinos (un 15%), el peso real de cada categoría hay que establecerlo teniendo en cuenta el peso relativo de cada una en el conjunto provincial. De ello resulta (véase el gráfico) que son las hijas de los empleados de cierta solvencia económica en la provincia (como comerciantes, trabajadores de banca...) y en menor medida las hijas de los profesionales liberales (médicos, abogados, veterinarios, farmacéuticos...) las que a gran distancia del resto tienen más posibilidades de cursar el bachillerato en una sociedad escasamente desarrollada como la ourensana. Es posible que la diferencia registrada entre la participación de estos dos grupos sociales en la matrícula femenina del bachillerato a principios del pasado siglo se deba en parte al factor geográfico puesto que algunos de los profesionales liberales proceden de los pueblos y villas de la provincia, algunos muy distantes de la capital. A una distancia considerable quedan las posibilidades de acceso a estos estudios de los pequeños comerciantes, los militares, y los funcionarios (maestros, administración pública, correos, ferrocarril...), mientras que es sumamente escasa la de los pequeños industriales y artesanos y apenas pueden aspirar al bachillerato las hijas de los campesinos (propietarios, labradores y jornaleros del campo) aunque algunos en esta época hayan accedido a pequeñas propiedades mediante la redención de los foros.

Gráfica 5. Profesión de los padres de las alumnas ourensanas matriculadas en el instituto (1900-1930)



(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos)

### 3 Trayectoria académica de las alumnas

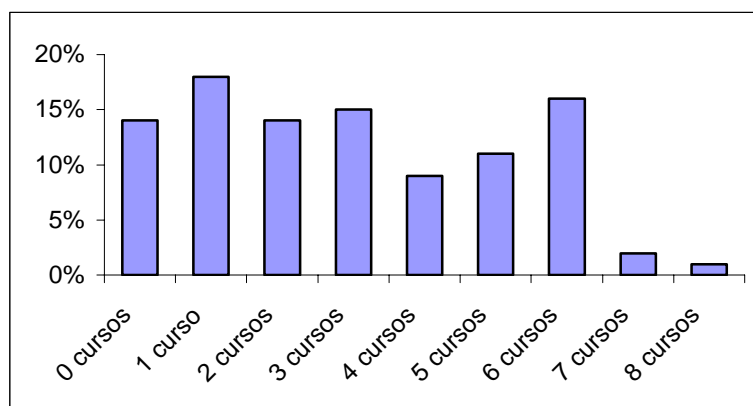
Si importante es conocer la procedencia social de las alumnas que acceden al bachillerato, no menos interés reviste el análisis de la trayectoria académica de estas estudiantes, pues de todas las chicas que inician los estudios ¿cuál es el grado de abandono? ¿Cuántas obtienen el título de bachiller para poder seguir estudios superiores? ¿Cuántos cursos realizan y qué asignaturas preferentemente cursan las que no terminan los estudios? ¿Que calificaciones reciben? Estas y otras cuestiones de sumo interés para conocer los objetivos que orientan a las chicas —y a sus familias— a realizar estudios secundarios, el éxito académico alcanzado y las barreras que todavía impiden a este selecto grupo de jóvenes que han logrado formalizar la matrícula en el

Instituto para poder al menos concluir los estudios emprendidos, pueden inferirse del análisis de los expedientes académicos.

### 3.1. Cursos realizados

Sobre un 14% de las alumnas solo realizan el examen de ingreso sin matricularse posteriormente en ningún curso; un 47% de ellas abandona en los tres primeros cursos y tan sólo el 16% realiza seis o más cursos (gráfica 6). En comparación con los datos disponibles para los alumnos en este mismo periodo, el grado de abandono de las chicas es mayor al principio, se produce a lo largo de los tres primeros cursos; después las posibilidades de seguir adelante con estos estudios son ligeramente inferiores a las de los chicos. Algunas alumnas (aproximadamente 382) desaparecen del centro por el traslado de su matrícula a otro establecimiento. En conjunto, si bien se registra un alto grado de abandono para uno y otro sexo, en el caso de las chicas es más improbable que puedan concluir los estudios del bachillerato. Con cursar algunas asignaturas<sup>4</sup>, o tal vez completar algún curso, puede ser suficiente; las dificultades para concluir los estudios, aun siendo muchas para unos y otras, pesan más en el caso de las mujeres. Hay que tener en cuenta que un número considerable de las alumnas (236) que cursan parcialmente el bachillerato en el Instituto de Ourense (de las cuales 167 se matriculan por libre) tramitan el traslado a otros institutos de Galicia (sobre todo a Pontevedra) o a la Escuela Normal, donde les serían revalidados los estudios realizados de bachillerato para finalmente alcanzar el título de maestra.

Gráfico 6.- Distribución del alumnado femenino de bachillerato por el número de cursos en el que figura matriculado (1900-1930)



(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos)

### 3.2. Calificaciones que obtienen las alumnas de bachillerato

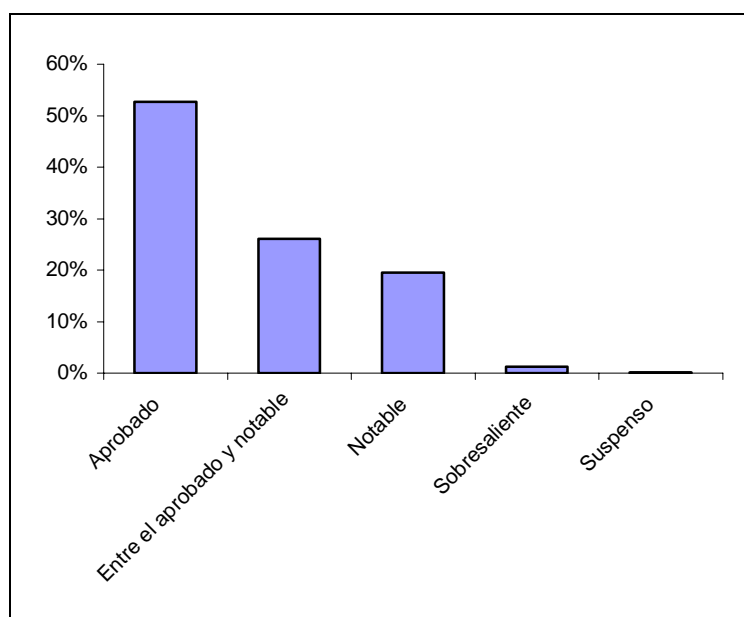
Las alumnas que se inscriben en el Instituto, tanto por la modalidad de enseñanza libre como por la de oficial, debían someterse a serie de pruebas establecidas en los meses de abril y mayo, donde verificarían el aprendizaje alcanzado en cada una

<sup>4</sup> La legislación así lo permitía. Las materias más solicitadas, por este orden eran: Historia de España, Francés, Dibujo, Geografía de España, Lengua latina, Nociones de historia, Geografía de Europa, Religión, Caligrafía, Geometría, Geografía general, Aritmética y Lengua castellana. Se trata de disciplinas que se impartían en los dos primeros años de bachillerato y que suponían una ampliación de los saberes adquiridos en la escuela primaria.

de las materias. A principios de curso el Ministro Romanones estableció dos modelos de examen diferentes según se cursara el bachillerato como alumno libre u oficial. Además, los exámenes, antes siempre orales y realizados ante un tribunal de profesores del Instituto, pasan en parte a ser exámenes escritos.

El abandono de los estudios por parte de las chicas que inician el bachillerato no está relacionado en esta época con el fracaso escolar. Por el contrario los datos obtenidos (véase gráfico 7) demuestran un elevado índice de éxito académico en los estudios. El 99% de las alumnas supera con éxito las materias en las que se inscribe; sólo un 6,7% suspende alguna asignatura y más del 20% consigue una nota media de notable (el 20%) o sobresaliente (el 1%) en el conjunto de las disciplinas cursadas<sup>5</sup>. En líneas generales las materias donde las alumnas obtienen las mejores calificaciones son: Religión, Aritmética, Latín, Lengua castellana, Geografía de España y Geografía de Europa. Por el contrario, en las que la mayoría alcanza simplemente el aprobado son: Francés, Caligrafía, Gimnasia, Fisiología e Higiene y Ética y rudimentos del Derecho. Lejos de ver expedientes mediocres tenemos ejemplos de muchas alumnas, un 9,1% del total, que optaron a premio en alguna de las disciplinas (algunas obtendrían numerosos premios), lo que da muestras del esfuerzo e interés por conseguir un expediente académico brillante. Nos consta que algunas de las mejores alumnas obtuvieron el título e iniciaron estudios universitarios y otras solicitaron el traslado a la Escuela Normal.

Gráfico 7.-Calificaciones obtenidas por las alumnas del instituto (1900-1930)



(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos)

### 3.3. Trayectoria de las alumnas: abandono, traslados, grados y título

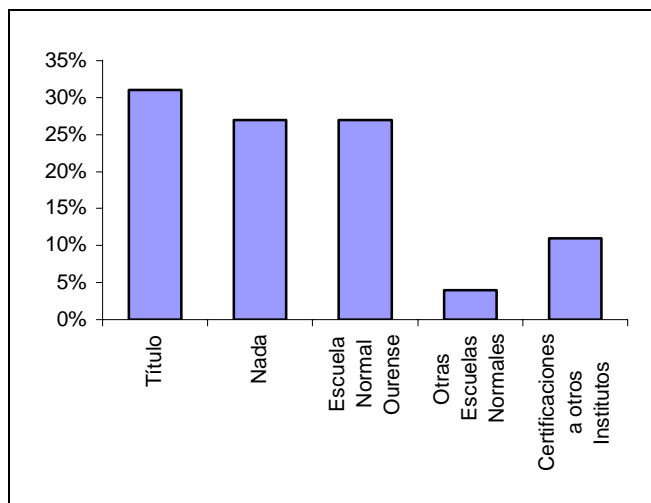
De las alumnas que inician el bachillerato a lo largo de las tres primeras décadas del siglo pasado, sólo el 31% obtiene el título de Bachiller; un 27% abandona los

<sup>5</sup> El moderado porcentaje de notables y los escasos sobresalientes alcanzados por las chicas hay que atribuirlos, en parte, a la política llevada a cabo en la época para contener la inflación de las calificaciones en el bachillerato, lo que llevará a fijar el porcentaje de notables y sobresalientes que en cada asignatura se pueden otorgar.

estudios sin que conste que después realicen cualquier otra modalidad de enseñanza, y un alto porcentaje, casi la mitad del total de las alumnas que acceden al instituto, el 47%, solicita el traslado a otro centro (véase gráfico 8). De este elevado porcentaje que muda de establecimiento, el 11% va a continuar estudios en otros institutos, preferentemente en los de Pontevedra (donde había estudios de comercio, opción laboral interesante para las mujeres de la época), Santiago, Lugo, Oviedo, Bilbao, etc.; el resto, un 31%, se encamina a los estudios de Magisterio por lo que una gran parte de estas alumnas solicita el traslado a la Escuela Normal de Maestras de Ourense y otras a las de Pontevedra, Lugo y León. Comprobamos que el Bachillerato constituye una opción de entrada, pero no de término, para muchas jóvenes de la época, cuyas familias, ante la ausencia de una buena y prestigiosa instrucción primaria superior para sus hijas, deciden que éstas realicen algunos cursos o asignaturas del bachillerato hasta formalizar el ingreso en la Escuela Normal; además la posible convalidación de algunas de las materias cursadas en Magisterio les adelantaría en estos estudios.

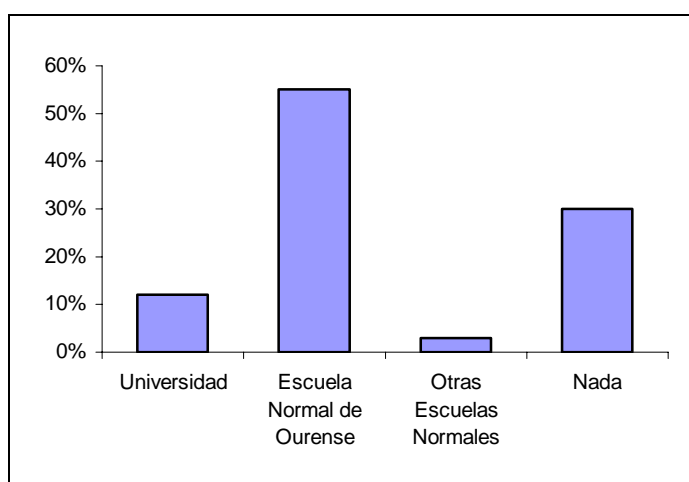
Apenas una tercera parte de las alumnas matriculadas en la segunda enseñanza, (recordemos que exactamente es el 31%, unas 258 chicas) finaliza los estudios y alcanza el título de Bachiller. ¿Qué hacen después estas jóvenes? Como indica el gráfico 9 un 30% de las tituladas no tienen una mayor aspiración académica o profesional; su meta ha sido simplemente continuar su formación primaria. El 70% restante de las tituladas prosigue los estudios, decantándose el 58% por los de Magisterio, y sólo un 12% por los de Facultad, siendo la Universidad de Santiago y en menor medida la Universidad Central los destinos de este selecto grupo de jóvenes que emprenden la aventura de dar el salto a las aulas universitarias en la provincia ourensana.

Gráfico 8. Destino de las alumnas matriculadas en el instituto (1900-1930)



(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos)

Gráfico 9- Destino de las alumnas tituladas en el instituto (1900-1930)



(Fuente: elaboración propia a partir de los expedientes académicos)

## ANEXO

### DATOS PERSONALES Y ACADÉMICOS DE LAS ALUMNAS MATRICULADAS EN EL INSTITUTO DE OURENSE ENTRE 1900 Y 1930 OBTENIDOS DE LOS EXPEDIENTES<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> *Expedientes Académicos de las alumnas*, Archivo Histórico del Instituto Otero Pedrayo de Ourense, cajas 350/1, 350/2, 350/3, 352/2, 352/3, 161-189/1, 191-192/1-2, 193/2-3-196/1, 196/2-197, 198-214/3, 216-231, 234-239, 240-243/1, 240-243/1, 244-268, 270/4-273/1, 273/ 2-3-296, 353/3 , 300-308/1, 0308/2-309/1, 309/2-327, 328.

NOMBRE	Año de ingreso	Edad	Naturaleza			Estrato social								Cursos matriculados		Asignaturas matriculadas		Modalidad de matrícula			Calificaciones obtenidas			Obtención del título			Traslado a otros centros	
			Rural	Semiurbana	Urbana	Fuera de la anexiudad	Campestre	Propietario	Arcesano	Empleado/Funcionario	Comerciante	Industrial	Militar	Profesión liberal	No consta			Oficial	Libre	oficial y libre	Suspense	Aprobado	Notable	Sobresaliente	Título	Sin título		Grado
Abad Ameijeiras, Mª Esclavitud	1926	12			X								X	2	10		X			X				X			INSP	
Abad Ameijeiras, Rosa	1924	13			X								X	4	15		X				X			X			INSP	
Abad Borrajo, Alicia	1926	13	X			X								3	11		X			X							ENO	
Abelaira Fdez, Elena	1923	13			X								X	6	28			X		X				X			ENO	
Abella Alonso, Basilisa	1922	11	X		X								X	6	29		X			X				X			ENO	
Abellás González, Modesta	1924	13			X								X				X							X				
Alacrén Ferrán, Ana María	1920	11			X								X	2	3		X							X				
Alacrén Ferrán, Dolores	1920	13												1	1		X				X			X				
Almoína Mateo, Mª Jesus	1921	11			X								X	6	29	X				X				X			ENO	
Alonso Pereira, Dolores	1920	10			X									6	29	X					X			X			ENO Y USC	
Alonso Pereira, Mª Luisa	1923	10			X									3	12			X			X			X				
Alvarez Alvarez, Emilia	1922	12	X										X	1	3		X			X							INSC	
Alvarez Alvarez, Isolina	1921	13	X										X	3	13		X			X							INSC	
Alvarez Alvarez, Mª Angeles	1926		X										X	1	3		X			X							ENO	
Alvarez Alvarez, Remedios	1922	15	X										X				X							X				
Alvarez de la Braña y Espina,L	1923	12			X								X	1	3		X			X							INSP	
Alvarez Delgado, Raquel	1912	18		X									X	3	7		X			X							ENO	
Alvarez Díaz, Genisa	1920	15		X										1	1		X			X				X				
Alvarez Díaz, Ramona	1919	13		X										2	10	X				X				X				
Alvarez González, Amelia	1925	14	X										X	2	11		X				X						ENO	
Alvarez González, Catalina	1928	13			X									6	30			X		X				X				
Alvarez González, Nieves	1917	12		X									X	3	14	X				X							ENO	
Alvarez Lloves, Mª Mercedes	1926	12			X									3	14			X		X							ENO	
Alvarez Lorenzo, Manuela	1920	12	X											6	30	X				X				X			ENO	
Alvarez Mendez, María	1926	13	X										X	1			X							X				
Alvarez Montes, Antonia	1912	11		X										4	18		X			X							ENO	
Alvarez Montes, Montserrat	1918	13		X										2	7		X			X				X				
Alvarez Ofarril, Edelmira	1913	21			X									2	3		X				X						ENL	
Alvarez Ofarril, Virginia	1913	15			X									2	2		X				X			X				
Alvarez Pérez, Carmen	1920	19	X			X																						
Alvarez Pérez, Sara	1929					X																						
Alvarez Pintos, Mª Sira Dolores	1926	14		X									X	1	3		X			X				X				
Alvarez Rguez, Claudina Berta	1919	14		X										1	3		X			X				X				
Alvarez Rguez, Felisa	1913	19			X									2	10	X				X							ENO	
Alvarez Rguez, Libia Teresa	1911	23		X										1	5		X				X						ENL	
Alvarez Rguez, Rosa	1923	14			X																						ENO	
Alvarez Veras, Irene	1917	17			X								X	6														
Alvarez Vilaríño, Celsa	1927	10	X																									
Amador Moreiras, Mª Luisa	1925		X											2														
Amor Outeiriño, Julia	1922				X																							
Amor Outeiriño, Mª Teresa	1924	13			X									3	15	X					X						ENO	
Amor Outeiriño, Victoria	1922	15			X									6	30	X				X							ENO	
Ancochea Rivera, Manuela	1928	12		X										1	4		X			X				X				































